

**DIRECTOR ESG Y
DIRECTOR DE LA REVISTA**
Cnl Raúl Alberto Aparicio

**SECRETARIO DE LA
REVISTA**
Cnl (R) Justino Bertotto

**DISEÑO GRÁFICO Y
ADMINISTRACIÓN**
Sra. Nancy M. Jacobs

CORRECCIÓN
Prof. Carlos Raúl G. Gutiérrez

**ENCARGADO DE
ARCHIVO**
Sr. Jorge R. Suárez

DIRECCIÓN
Luis María Campos 480
1426 - Ciudad de Buenos Aires
E-mail: esgrevi@iese.edu.ar
http://www.revistaesg.com.ar

IMPRESO EN
Buenos Aires, en los Talleres
Gráficos de la ESG

SUSCRIPCIÓN ANUAL
Descuento por MUPIM

PROPIEDAD INTELECTUAL
Nro. 191840

Oct 05 - Mar 06 Nro. 559/560

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Los artículos firmados no implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad exclusiva de los firmantes.

SUMARIO

Editorial: inicio del año lectivo 2006 p. 3-2.

Adiestramiento con simulación :
Batalla virtual..... p. 5-14-
Dpto Juegos de Simulación - ESG

**Juego ínter universitario de simulación estratégica
para manejo de crisis Grl Belgrano** p. 15-16.
Equipo de Investigación Belgrano

**Emergencias complejas internacionales y
operaciones militares** p. 17-51.
Responsable: Lic. Cristina Domínguez

Crisis y cohesión regional p. 53-62.
Responsable: Lic Jimena Álvarez Sampó

**Evolución y situación actual del proyecto de
investigación "Sistema experto"** p. 63-67.
Cnl (R) Justino Bertotto

**Informe de presentación: Comisión de Estudio e
Investigación de Historia** p. 69-86.
Tcnl (R) Claudio Morales Gorlieri

**La infantería montada
en la primera mitad del siglo XX** p. 87-102.
Tcnl Gabriel Anibal Camilli

Estrategia :
**Consideraciones para el descubrimiento del
comienzo del pensamiento estratégico** p. 103-109.
Lic. Carlos Leoz

Imagen de Tapa:

*COMBATE DE SAN LORENZO
- 3 de febrero de 1813 -
Óleo sobre tela por Julio Fernández Villanueva*

ESTRATEGIA

Consideraciones para el descubrimiento del comienzo del pensamiento estratégico

Lic Carlos Leoz

Al decir «pensamiento estratégico», tal como hoy es considerado desde una perspectiva militar, motivamos en la lectura una serie de consideraciones que tienen relación con los desarrollos que sobre el particular se han producido desde la modernidad hasta la actualidad. Estos desarrollos se encuentran explicitados en las distintas escuelas existentes que sostienen posiciones que les otorgan una destacable concepción propia, diferenciándolas entre sí.

Cuando se intenta fijar un punto de partida que permita establecer el comienzo de esta disciplina que se estudia en todas las escuelas militares, y cuyo campo de apreciación se ha extendido, desde hace no mucho tiempo, al plano comercial, se debe necesariamente hacer referencia a los comienzos del desarrollo del pensamiento científico. En dicha secuencia se observa que, entre todas las épocas, la antigüedad ofrece el más remoto antecedente y se destacan en ella aquellos momentos sobre los que los tiempos presentes trasponen situaciones análogas, a falta de especificaciones suficientes de aquéllas; y otros en los que los registros, hechos y actos muestran las pruebas suficientes para un tipo de corroboración a distancia certificada por diversos autores.

Desde tal perspectiva es conveniente destacar desde qué concepción de «estrategia» se desenvolverá este estudio. En primer lugar tengamos presente que el concepto es de origen griego de la época clásica. Con el fin de ilustrar la significación del mismo detallamos todo su entorno lingüístico, a fin de aproximarnos a una traducción cercana a su concepción originaria. «Strataomai» significa «acampar» y «strateía» «servicio, expedición militar, ejército, disciplina militar», etc. «Stratégos» se utilizaba para mencionar al «general, generalísimo, almirante, jefe, gobernador militar, capitán», etc., mientras que «stratiotes» era usado para referirse al «soldado, combatiente, guerrero, hoplita». Respecto de esta última denominación, notemos que «(h)opla» quiere decir «armados», con el mismo sentido que «òplon» denomina el «arma, armamento, o armadura» y seguramente se relaciona con «oplé», traducido como «casco o uña». En segundo lugar hemos de destacar que la milicia era considerada parte componente de la vida cotidiana e

instancia favorable para el desarrollo y aplicación de ciertas virtudes que emparentaban la política, la sociedad (polis) y la justicia.

El comienzo de la filosofía en Grecia en el siglo VII a. NSJ y la posterior aparición de las ciencias, en tanto conocimiento universal, a partir de aquélla, motivan la búsqueda de una posible estructuración estratégica, como materia de estudio a partir de estos acontecimientos.

En el tramo previo de la historia, no existen fuentes suficientes que aporten como prueba de lo buscado un orden sistemático racional que muestre la inquietud de traspaso de conocimiento a la posteridad, de la manera como se lo consideró luego. Sí existen escritos, en general incompletos, en lenguajes no suficientemente comprendidos en tablas, papiros y otros varios elementos. Pero la ausencia de un «corpus» científico multidisciplinario, por una parte, y la de cualquier referencia específica similar en el campo de la estrategia por el otro, no muestra a ésta como disciplina de conocimiento; contrariamente a ello, no puede decirse lo mismo si se recorren los textos filosóficos de la época. Al considerar la vida en general, los conflictos son apreciados de un modo original. Debe aclararse que este gran cambio produjo la transformación de toda la metodología de traspaso de conocimiento adquirido de modo velado (esotérico), reservada su transmisión sólo a algunos seleccionados, en una instancia de acceso libre dependiente de la proclividad racional de cada sujeto; quizás hayan sido los pitagóricos los últimos exponentes del conocimiento «de iniciación», relacionado con la filosofía, con el que se condicionaba todo tipo de traspaso o adquisición de sabiduría fuera de la pertenencia a un grupo en la Grecia clásica.

Pueden arriesgarse ciertas apreciaciones que servirían a la disciplina estratégica, siempre que se tenga presente la ausencia de especificidad al respecto. Así, por ejemplo, puede considerarse a Homero como primer exponente limitado y relevante en este sentido. El género que desarrolla es épico y contribuye, mas allá de su intención (se cree que compuso sus obras por escrito, para leerlas a sus contemporáneos, y no para contribuir a una historia remota posterior) a mencionar algunas cuestiones caracterizadas en la actualidad dentro de lo estratégico. En La Ilíada se exponen problemas referidos a lo que posteriormente se convertirá en objeto de distintas disciplinas; pero también aparecen allí los primeros intentos de decisión independiente de los hechos militares del sometimiento de tal conocimiento a la voluntad exclusiva de los dioses; consecuentemente se relaciona la voluntad humana mucho más con el desenvolvimiento de los hechos de guerra. En el debate en el ágora del campamento sobre el retorno a Grecia luego de nueve años de guerra con Troya sin un resultado favorable ni la recuperación de Helena, y el planteamiento de la necesidad de agrupar las tropas por tribus y familias para que se ayuden mutuamente, con el fin de obtener prontamente la distinción entre los jefes y soldados cobardes y valerosos, se están analizando los *finés* propuestos y se está intentando obtener la medida de los *medios* con que se cuenta; la propuesta

de las dos causas atribuidas a la imposibilidad de tomar la ciudad: *la voluntad de los dioses o la cobardía de los hombres y la impericia en la guerra*, está replanteando un *análisis de la situación*, recomendando el sometimiento de la voluntad interpretativa al resultado obtenido luego de la observación empírica. Al condicionar a esa misma observación la conducta de los dioses, se está comenzando a dejar de lado los augurios, las interpretaciones previas a cargo de cualquier tipo de autoridad religiosa y las mismas concepciones religiosas provenientes de la tradición y los usos y costumbres; consecuentemente comienza la desacralización de la guerra, que tanta ingerencia había tenido hasta ese momento, y aumenta necesariamente la preocupación racional sobre los aspectos concernientes a ella, generando una tendencia importante hacia la búsqueda del entendimiento del por qué de las acciones militares.

Los acontecimientos de los siglos V y IV a. NSJ, considerados desde Grecia como centro político cultural, marcan la consolidación de un proceso de unificación que, desde lo filosófico encaminará el desarrollo (¿inicial?) de una línea de pensamiento de análisis de la conveniencia de procedimientos, que favorecerían el desenvolvimiento de lo político militar para el intento de hegemonía regional griega. En estos dos siglos se producen, mediante la intervención de la filosofía, los sucesos que permitirán concebir los modos convenientes para la obtención de la hegemonía interior de Grecia y la determinación de la acción militar ofensiva contra oriente (Persia), fundando lo que se conoce como «helenismo» y abriendo el camino para el nacimiento del futuro imperio romano. Debe tenerse presente que tales concepciones no son el resultado de algún tipo de discusión en todas las «polis» (denominadas hoy «ciudades estado») griegas, sino el producido de los ciudadanos de una en particular: Atenas. Y de entre ellos, los cuatro destacables son: Isócrates, Demóstenes, Platón y Aristóteles.

Antes de pasar a la descripción de los acontecimientos históricos fundamentales ocurridos durante los siglos mencionados en el párrafo anterior, mencionamos aquí los pasos considerados como elementos metodológicos a tener en cuenta para esta exposición. Consideramos cuatro grandes tramos de este camino utilizado (1) (v. Apunte del curso de Analista Estratégico...): a) Análisis de la situación estratégica, b) evaluación de la situación estratégica, c) concepción estratégica y d) maniobra estratégica. Ha de tenerse presente que en este caso se metodologiza por un lado, adaptando lo que iremos describiendo referido a la antigüedad citada, a la luz de los pasos de un método actual, y por el otro intentaremos mencionar las etapas que fueron respetadas en la época misma. En el presente trabajo realizaremos algunas consideraciones solamente referidas al ítem a) mencionado más arriba.

Hablar de método nos inclina a suponer una subordinación de las apreciaciones presentes a un aspecto meramente técnico y un alejamiento de lo que se debe entender como pensamiento estratégico. Sin embargo es difícil concebir una disciplina intelectual sin un método, un objeto y fines y principios propios sobre

los cuales se desenvuelva.

Desde el análisis de la situación hemos de considerar lo siguiente: 1) los emprendimientos de las polis griegas heredados o realizados durante los siglos V y IV a. NSJ mas allá del territorio en que residían; 2) la situación interior imperante en Grecia y 3) las amenazas exteriores.

EMPRENDIMIENTOS DE LAS POLIS GRIEGAS HEREDADOS O REALIZADOS DURANTE LOS SIGLOS V Y IV A NSJ MAS ALLÁ DEL TERRITORIO EN QUE RESIDÍAN.

Entre los heredados desde los siglos VIII al VI a. NSJ pueden mencionarse Massilia (polis fundada hacia el 600 a. NSJ; hoy Marsella), Níkaia (que significa «victoria»; actualmente Niza), Neápolis («ciudad nueva»; ahora Nápoles), Región («la grieta», nombre debido a su estrecho; en la actualidad Regio), ciudades alrededor del Egeo, en las regiones accesibles del Mar Negro, en la costa de España, en el sur de Francia, en la costa de Libia y en el sur y en el oeste de Italia, zona conocida como «Magna Grecia». Los motivos de tales fundaciones no obedecieron, en general, a una actitud expansionista con el sentido que hoy podemos concebir. Entre las causas que la motivaron se encuentran: la constante amenaza persa, principalmente durante el s. VI a. NSJ, la necesidad del ejercicio político en el hombre griego, el incremento poblacional, el achicamiento de los beneficios de las granjas como consecuencia del crecimiento cuantitativo de las familias poseedoras, lo que provocaba precariedad en el reparto de los frutos, y el apego a la navegación marina, sobre todo de Atenas. Las nuevas «polis» eran independientes absolutamente de aquella desde la que se organizaba la fundación, con todo lo que ello implicaba (leyes, organización administrativa, defensa, culto y celebraciones, etc.). Esta característica es lo que diferencia a Grecia de Roma. Esta última incorpora una nueva concepción respecto de la «hegemonía», ligada mucho más a la posesión (possessio) real del territorio y su subordinación total a la metrópoli (ello quizás obedezca al respeto del romano por el «imperium» surgido de la sobreestimación de las leyes) por respeto de los usos y las costumbres (una de las «fuentes del derecho» actualmente, tanto romano como anglosajón), que eran fundamento del culto familiar (gens) tradicional; por ello el romano expandía la ciudad. Esta conducta muestra el respeto por la relaciones de «autonomía» en tanto derecho, reservado al romano únicamente. Al griego, por el contrario, le resulta imposible concebir que un tebano, por ejemplo, pudiera llegar a ser alguna vez ateniense o que perdiera su etnos y, por ser griego, no mereciese ser tenido por tal. Podían enfrentarse militarmente, pero resultaba inconcebible que dejaran de ser atenienses y tebanos; la concepción de «polis» resultaba inseparable de la concepción antropológica; de modo que el etnos confería el fundamento al «imperium», que poseía como característica principal el no sobrepasar los límites de la «autarquía» entre los griegos. Todo ello condiciona la concepción estratégica en ambos casos, cuestión

que trasciende los alcances del presente.

SITUACIÓN INTERIOR IMPERANTE EN GRECIA.

El respeto que el griego evidenciaba por su «polis», incluyendo sus límites, condicionaba la expresión de las relaciones exteriores de cada una de ellas estableciendo «competencia» o «colaboración» en la búsqueda de la hegemonía. Pero el máximo ideal del griego en tal sentido dependía limitadamente de la voluntad propia antes que de la «peito» (persuasión); respecto del otro griego primaba el reconocimiento de tal supremacía antes que la anexión impositiva total. Desde una perspectiva actual preconcebimos esta unidad, no tan clara entre los griegos, pues mencionar esta «interioridad» nos sugiere cierta semejanza con la estructuración política de las naciones. En realidad las «polis» bastaban respecto de toda organización política y la cuestión de la unidad tiene mucho mas peso desde el punto de vista del lenguaje, los dioses, los juegos, los usos y costumbres compartidos en la región (v. Julián Marías, Introducción, pág. VII, en *Política, Aristóteles, Instituto de estudios políticos, Madrid, 1970*). Por lo tanto, cuando decimos «Grecia» tenemos presente esta diferencia determinante que posibilitaba la adopción temporal de un sistema de alianzas entre polis, que luego podían entrar en competencia según el momento histórico y contender entre sí, dado que «la guerra era un fenómeno absolutamente normal entre las ciudades griegas» (v. J. Marías, op. cit., pág. XI). Estos son algunos de los motivos que posibilitaron los vaivenes en la política de esta época. Ello sucedió debido a la persecución de fines convenientes a tres polis, destacadas entre todas las demás: Tebas, Esparta y Atenas. Sin embargo, el poder extra griego condicionaba esta lucha por la hegemonía de las polis, de modo tal que, más allá de la participación militar de alguna de ellas conjunta a cualquier emprendimiento «bárbaro» (tal el caso de la invasión persa del 480 a NSJ que traía como aliados a los jonios y los griegos del norte (v. Kitto, *Los griegos*, pág. 157), dos de sus polis se fueron transformando en sumamente importantes en cuanto a sostenedoras de la integridad geográfica: Atenas y Esparta.

Entre los siglos VIII y IV a. NSJ Grecia manifestará constantemente variabilidad en cuanto a la organización política interior de sus «polis», a punto tal que el intento de solución al problema de la inestabilidad mencionada parece haber sido el motivo fundamental que permitió que Aristóteles compusiese su «Política» (v. op. cit. pág. LVII). La preocupación permanente de los griegos consistía en encontrar la forma política conveniente que permitiese la convivencia ordenada dentro de cada «polis», que otorgase a ella la supremacía sobre los vecinos, manteniendo aquello que podríamos denominar «espíritu griego». Ello contribuyó para que Aristóteles mencionase como fines de aquélla el **poder**, el **mando** y la **capacidad bélica** (v. *Política*, Libro II, in fine). Pero para incrementar la seguridad política se debía intentar acceder a un fin elemental del que los demás dependían: la paz interior. Cabe preguntar si tal necesidad no se imponía por las constantes amenazas

exteriores que Grecia en su totalidad, sufría por sus vecinos no griegos. El ideal griego recordado por La Ilíada de Homero, en donde la cohesión y unidad de los mismos se opone a la aspiración estética y amorosa de Troya y la raptada Helena, transforma la actitud estratégica ofensiva en otra defensiva como consecuencia de las guerras médicas. Es conveniente forzar una interpretación diferenciada del tipo de relaciones imperante en la época. La estructuración y concepción de las «polis» nos obliga a mencionar tres tipos de relaciones mutuas; en primer lugar las relaciones interiores: muestran desde la formación de las «polis» las disputas por la organización interior y las oscilaciones entre distintos sistemas políticos; en segundo lugar: las relaciones exteriores de las «polis» entre sí, dado que cada una de ellas eran un «estado» en si misma, primando un criterio distintivo que combinaba el sentido de pertenencia (se consideraban mutuamente griegos) con el respeto por la autonomía de cada una, pero sin dejar de lado el intento permanente de ser la «polis» más destacada entre las griegas, causa de la búsqueda de la hegemonía; y, en tercer lugar, las relaciones exteriores con los «barbaroi». No se puede considerar este tramo de sucesos, en referencia al pensamiento estratégico, sin visualizar estas diferencias, para no tornar incomprensible las disputas casi al mismo tiempo que la aparición de alianzas «inter polis» frente al peligro bárbaro. En las relaciones «inter polis» se hacían presentes, según la ocasión, las opciones de maniobra crisis, negociación o guerra (interrelación de fines y medios propios y ajenos).

AMENAZAS EXTERIORES.

Hemos mencionado dos tipos de «relaciones exteriores». Acercando la interpretación a nuestro tiempo, consideramos como amenazas aquellas que provienen de las organizaciones de tipo político no griegas hacia el S. V a. NSJ. Hacia el este, la mayor amenaza era la ejercida por los medopersas. Las evidentes intenciones de este poder consistían en el dominio del territorio griego, y para ello utilizaba, siempre que la ocasión lo permitiese las aparentes contradicciones que entre los griegos producían enfrentamientos entre las «polis» en su lucha por la hegemonía, lo cual provocaba el establecimiento de ciertas alianzas que permitían sospechar la inexistencia de la unidad griega (tal es el caso de la alianza Esparta – Persia contra Atenas luego de la derrota naval ocasionada a Esparta por Atenas, en Cnido en el 394 a. NSJ. V. Isócr., Disc., pág. 8 y 9).

Hacia el sur oeste, y sobre todo en las polis griegas del sur de Italia (Magna Grecia), la amenaza principal provenía de los cartagineses, que se constituirán también en amenaza para el poder romano, con el que terminarán cotejando militarmente.

Por el norte el intento hegemónico de Macedonia, impulsado por Filipo II, que parecía contar entre sus intenciones con algo más que la sola conquista de las ciudades griegas. Este acontecer es el de mayor influencia estratégica de ese

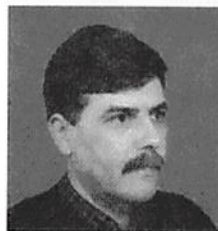
momento y el desencadenante del imperio mas grande de la historia, geográficamente, políticamente el de menor duración temporal, y culturalmente, el de mayor integración. No se encuentra lejana la filosofía al posible diseño de la concepción alejandrina, si tenemos presentes a dos autores fundamentales: Isócrates y Aristóteles, el primero retórico, el segundo filósofo.

NOTAS:

- 1 *Hernández Otaño, Felipe. Cnl. La conducción Estratégica, Apunte para el curso del postgrado de Análisis estratégico. ESG, 1991.*

BIBLIOGRAFÍA.

- *Aristóteles. Política.* Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1970.
- *Hernández Otaño, Felipe. La Conducción Estratégica,* Apunte para el curso del postgrado de Análisis Estratégico, ESG, 1991.
- *Homero, La Ilíada,* Ed. Océano, Barcelona, s. a.
- *Isócrates, Discursos I,* Ed. Gredos, Madrid, 1979.
- *Kitto, H. D. F., Los Griegos,* EUDEBA, Bs. As., 1973.
- *Diccionario Manual Griego,* Ed. VOX, Barcelona, 2004.



*Lic Carlos Leoz: Lic en Filosofía (UBA).
Investigador del CEE de la ESG.. Profesor
Universitario*